Para los que hacen leyes

Envío de Limón

Yo no soy periodista ni lo pretendo; apenas si he aprendido a trabajar, con la honradez de siempre, que es lo más que puede alcanzar uno que como yo, ha nacido en medio de la más ruda pobreza y ha de morir en su regazo áspero y endurecido; pero soy un decidido suscritor del periódico «La Lucha» que fundó un grupo de valientes trabajadores entre los cuales figuran algunos de mis colegas y por eso, en sayo mi pluma con el propósito de ayudar a esa empresa de defensa que constituye la piedra de salvación de las clases desvalidas. Escribo, no por cierto para que me oiga el obrero; escribo con altivez, con derecho supremo, con orgullo de ser hombre, para que me escuche la sociedad, para que oiga mis clamores y aunque no haga ningún mérito de estos raquíticos renglones sí ponga atención en un mal que se extiende en esta zona limonense donde los costarricenses no gozamos de ninguna garantía, y digo costarricenses haciendo que tantas gentes, aunque sean extranjeras, se cobijan con este cielo azul nuestro, muy bello y poético, lleno de estrellas en la noche y pletórico de luz durante el día, pero debajo de él se esconde un dolor, una lágrima inmensa que vierten las clases oprimidas día con día

Es el aumento de precios que el comercio pone a los artículos de primera necesidad, sin que nada justifique ese atropello, pues como los estadistas se preocupan por las ciudades del interior, proporcionándoles mejores medios de vida, es justo, a mi escaso entender que también tiendau la mirada a este puerto que le dá tanta entrada al Erario Público sin obtener recompensas, ni disfrutar los que estamos habilitando esta región de una vida, no digamos holgada, pero por lo menos más llevadera.

Si no, se hiciere así, los delitos contra la propiedad, como el robo, el hurto, el fraude, irán en aumento y no habrá pena en ningún Código que detenga su avance, pues que esos delitos nacen en la buardilla mal oliente donde reside famélica la miseria, haciendo perecer familias por hambre y necesidad.

MARIANO VALDELOMAR B.

Piquetitos de Heredia

Ebriedad infantil, tolerancia y otras etcéteras

Cenábamos en una hostería de esta localidad y pudimos presenciar lo siguiente que convertimos en queja pública deseando moralizar este ambiente herediano que ya huele a naranja podrida. El dueño del negocio se empeñaba en que salieran de su casa tres menores de edad que llegaron tomados de licor y se negaba a venderles lo que ellos pedían, es decir, más licor. Cuando se fueron, comentábamos el hecho llenos de vergüenza porque esa tolerancia irá perdiendo a la futura generación cosa que preveemos. Hay que terminar con ese envenenamiento de la juventud.

Un cuadro conmovedor

Una viejecita hurtó un racimo de plátanos en un cafetal y recibió durante la noche unos balazos, siendo herida, trasladada al hospital y por ello se levantó la sumaria respectiva. Hoy sufre la pobre una enfermedad contraída a causa de las lesiones, sin que nadie le dé un céntimo con qué aliviar su miseria y su dolencia. Nosotros obtuvimos ese informe de un amigo, y no nos concretamos más que a instar a las personas de buen corazón para que socorran a esta pobre anciana que hurtó para dar de comer a sus tiernos hijos; por no lastimar su sensibilidad no consignamos su nombre y su dirección, pero quien quiera ayudarla, secretamente, espontáneamente puede averiguarlo. Nosotros se lo diremos; no nos dirigimos a los adinerados porque es como arar en el mar, sino a aquellos obreros más acomodados que sí pueden auxiliarla con algún dinero. Es un caso doloroso y hay que atenderlo.

Adelante! Acuerpamos la idea del compañero Chaves

El incansable luchador y amigo nuestro, Marcial Chaves, tiene en proyecto sacar un número de LA LUCHA en enero próximo, de un tamaño más grande, en papel satinado, con algunos anuncios y lectura en general de los movimientos obreros, de choferes especialmente. Al publicar esa iniciativa del empeñoso obrero Chaves, esperamos sea acogida por los Directorios de todo el país a fin de que destinen una suma de dinero al efecto, que debe recaudarse de contribuciones voluntarias de la clase trabajadora. ¿Hay acaso quien no esté de acuerdo con ese proyecto? Que se deje venir y que explique sus razones. Nada, pues, que sacaremos ese número grande y guay del que diga que no!

El Vigilante Zenón

La Internacional de Trabajadores del Pacífico y la Confederación General de Trabajadores de Costa Rica

Desde que en 1848, Carlos Marx y Federico Engels terminaron el manifiesto del Partido Comunista con la célebre frase: ¡Trabajadores de todos los países: unidos!, la lucha tenaz de los trabajadores conscientes ha propendido a hacer una realidad ese bello ideal.

Y ahora las organizaciones obreras de los países que tienen litoral en el Océano Pacífico se aprestan a realizar la unidad de todos los obreros del mundo.

La Internacional Sindical Roja después de realizar esfuerzos sobrehumanos por obtener la Unidad Sindical Mundial, ha tropezado con el sabotaje abierto de la Federación Sindical Internacional, de Amterdam (amarilla), fracasando en ese empeño. Pero los trabajadores de China, Rusia, India, Filipinas, Islas de la Sonda, Australia, Estados Unidos, México, Perú, Chile, Ecuador, Colombia y otros países, de la América Central han formado la Internacional Obrera del Pacífico con el objeto de lograr la fusión de la Federación Sindical Internacional, la Internacional Sindical Roja y la propia Internacional obrera del Pacífico, en la INTERNACIONAL SINDICAL UNICA.

La Confederación General de Trabajadores de Costa Rica está en el deber de adherirse a la Internacional obrera del Pacífico para actuar de acuerdo con repetido lema marxista: Trabajadores de todos los países: Unidos.

IMPRENTA GERMINAL

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.